

«La escritura sirve para hacer nación»

El catedrático Jon Kortazar, la profesora Aiora Sampedro y el novelista Bernardo Atxaga abordarán la creación de santos culturales en el Aula de Cultura de EL CORREO

GERARDO ELORRIAGA



BILBAO. La repercusión de una obra de arte resulta siempre un tema debatido y en el caso de la creación sobre papel llega mucho más lejos de lo que la opinión pública puede suponer. «La escritura sirve para hacer nación», explica Jon Kortazar. «Los autores redactan sus textos, pero la literatura es una institución social». El catedrático de la Universidad del País Vasco abordará su utilización por fenómenos relacionados con la identidad y el acceso al poder en un nuevo encuentro del Aula de EL CORREO que tendrá lugar hoy, a partir de las 19 horas, en el Salón El Carmen de Bilbao. El encuentro, en el que también participarán la profesora Aiora Sampedro y el escritor Bernardo Atxaga, cuenta con el apoyo de BBK.

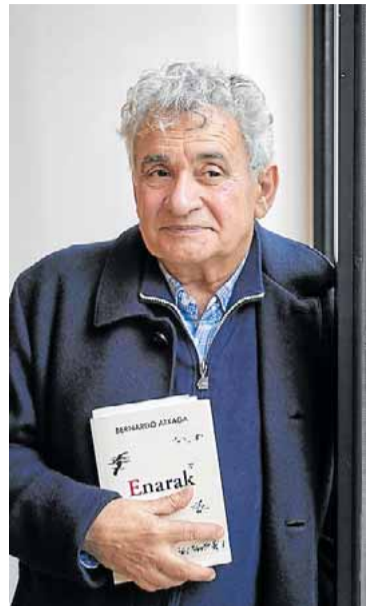
Los representantes del movimiento romántico del siglo XIX fueron los sujetos propicios para procesos de este tipo en países



Jon Kortazar. E. C.



Aiora Sampedro. E. C.



Bernardo Atxaga. E. C.

tan diversos como Francia, Alemania y comunidades del este de Europa. «La lengua crea la nación», apunta y menciona, al referirse al caso vasco, la relación entre la pérdida de los Fueros y la aparición del nacionalismo, con la relevante presencia de José María de Iparraguirre. «A ese respecto, los poetas tienen mucho peso y se intenta crear una figura nacional», indica y recuerda que se le pagó el regreso con fondos públicos e, incluso, existió la pretensión de dotarle con una pensión. «Los mecanismos no son sólo políticos, también corresponden a la sociedad literaria y los cambios ideológicos que tienen lugar en ese entorno».

La necesidad de cohesión so-

cial y política convierte a los escritores en verdaderos santos laicos con conmemoraciones recogidas en el calendario. «Esto ocurre en todos los países y, por ejemplo, la santificación de Pessoa en Portugal es impresionante. Su imagen está en todas partes», alega.

En el ensayo 'De la biblioteca a la biblioteca popular. Santos culturales los ámbitos vascos e ibéricos', recientemente editado, Kortazar y Sampedro señalan otros dos episodios en los que ese proceso tuvo especial relevancia en Euskadi. El segundo sucede tras el final de la Dictadura de Primo de Rivera y el último durante la Transición cuando tiene lugar otro impulso de la cultura local.

Esteban Urkiaga 'Lauaxeta' y Gabriel Aresti constituyen los autores afectados por este fenómeno. «Ambos representan la modernidad», aduce el investigador. La consagración del primero aúna su carácter innovador en el plano poético y el compromiso político con la República que le costó la vida. Además, Kortazar señala el paralelismo que se suele hacer con García Lorca y el capital simbólico que aporta tal semejanza.

'Nation branding'

La apropiación de la literatura ha evolucionado y en la sociedad posmoderna ha dado lugar a la venalización, es decir, a la capacidad para convertir las marcas

LA CHARLA



► **Jon Kortazar.** Catedrático de Literatura de la UPV, escritor y crítico literario de EL CORREO.

► **Aiora Sampedro.** Profesora de la UPV e investigadora.

► **Bernardo Atxaga.** Escritor, Premio Nacional de Narrativa, su obra ha sido traducida a 34 idiomas y llevada al cine.

► **Lugar y hora.** Hoy, a las 19.00 horas, en el Salón El Carmen .

► **Con la colaboración:** Fundación BBK.

literarias, antes dotadas de notable repercusión política, en objeto de explotación comercial y emblemas de cultura popular. El 'nation building' anterior da paso al 'nation branding', según explica.

A ese respecto, el caso de 'Lauaxeta' es paradigmático en Mun-gia, la localidad donde vivió y que acoge su sobrenombre en el callejero, nombres de establecimientos, e, incluso reproduce sus poemas en los muros. Ahora bien, este proceso no es irreversible. «A veces, también se producen retrocesos, tal y como sucedió con Calderón, muy valorado por una cultura conservadora y católica que, cuando se debilitó, también lo afectó».

MARGINALIAS

Bad Bunny, héroe de nuestra lengua

IÑAKI EZKERRA



Se llama Benito Antonio Martínez Ocasio y responde al alias artístico de Bad Bunny. Nació en la ciudad puertorriqueña de Bayamón; se crió en las playas del norte de la isla, y a base de cantar reguetón se ha llegado a convertir en un desafiante y heroico adalid de la lengua española en la América supuestamente hostil, esencialista y proanglosajona de Donald Trump. Digo «supuestamente» porque una cosa son los tópicos que crea la política, o sus simplificaciones mediáticas, y otra es la realidad que subyace bajo éstas. Bad Bunny ha conseguido

ascender a artista principal en la última edición de la Super Bowl LX, la famosa final de la liga profesional de fútbol más importante de los Estados Unidos, que se celebra anualmente rodeada del consumo frenético de millones de alitas de pollo y que tuvo lugar ayer domingo.

En ese acontecimiento nacional-global ya participaron en su día un buen número de voces latinas –Christina Aguilera, Jennifer López, Shakira, Gloria Estefan...–, pero lo hicieron en inglés. Es por esa razón por lo que el aterrizaje en ese show de Bad Bunny, con sus rimas en castellano,

ha venido envuelto en una polémica que ha adquirido unas dimensiones épicas y en la que el propio Trump ha librado una guerra de la que ha salido trasquilado. La elección de Bad Bunny se había resuelto por aclamación popular, pero el actual presidente de la Casa Blanca se empeñó en exigirle que cantara en inglés, a lo que él se negó amparándose en los términos del contrato que tenía firmado con la NFL. Como mal perdedor que es, Trump impulsó que a la actuación de nuestro hombre en la Super Bowl LX le precediera la de un grupo country, Green Day, y le sucediera la de una cantante también norteamericana, Brandy Carlile, que debía entonar el 'América The Beautiful'. El tiro le salió ayer por la culata porque los primeros son antiTrump y la cantante es lesbiana, o sea, la más indicada para dar a los «spacious skies» de ese himno un hondo significado de liber-



Bad Bunny en los Grammy.

tad.

Sí. Bad Bunny, el conejo malo, nos ha salido un buen caballo ganador, un héroe de esa lengua nuestra en la que el trumpismo ve un enemigo y nosotros no vemos el aliado que realmente es. Cualquier joven español que inicia su aventura de cantante en un pueblo perdido de nuestra geografía reemplaza su idioma por la lengua inglesa pensando que así tendrán más éxito sus melodías, mientras un cantante puertorriqueño de reguetón ha hecho exactamente lo contrario. La verdad es que no deja de tener su gracia que alguien que encarna el espíritu de una juventud que pasa por superficial, frívola e iletrada así como un género al que se considera infracultural, plebeyo, bárbaro, bastardo en el propio ámbito de la música, haya acabado haciendo por la difusión de nuestra lengua más que la Real Academia y el Instituto Cervantes juntos.